

SIERRA BLAS, Verónica: *Palabras huérfanas. Los niños y la Guerra Civil*, Madrid, Santillana Ediciones Generales S. L., 2009, 434 pp.

El libro que comentamos se inscribe en el ámbito de la historia sociocultural y, dentro de ella, de la historia de la cultura escrita. El género epistolar, las cartas, son el motivo central en torno al cual gira el mismo: se trata de «palabras huérfanas», de cartas escritas por los niños españoles evacuados al extranjero por causa de la Guerra Civil, en especial por los 2.895 niños evacuados a la URSS en varias expediciones durante los años 1937 y 1938. «Huérfanas» por estar escritas desde la orfandad real o física —a causa del alejamiento— y «huérfanas» de respuesta porque no llegaron a sus destinos al ser secuestradas e incautadas por el gobierno franquista con el fin de ser utilizadas como instrumento de la represión llevada a cabo, durante la guerra y después de ella, contra quienes habían defendido la causa republicana.

Pero el libro de Verónica Sierra es algo más, bastante más, como se indica en el subtítulo. De ahí que pueda también ser encuadrado dentro de la historia de la educación, de la del exilio, de la infancia —dos temas, estos últimos, a los que los historiadores vienen prestando una atención creciente en las últimas décadas—, y, en suma, de la Guerra Civil. En último término es historia de los «grandes olvidados de la historia» (p. 22): de los niños. Una historia basada sobre todo, aunque no sólo, en textos escritos por niños, en escrituras o producciones infantiles y de adolescentes de la más variada índole: cartas, por supuesto, pero también cuadernos escolares, diarios, dibujos, postales y periódicos murales, así como memorias y testimonios orales sobre la infancia, producidos ya en la edad adulta, además de otras fuentes tales como publicaciones o prensa periódica y documentos oficiales. En este punto, no está de más señalar cómo, tras la llamada de atención que supuso el libro colectivo a cargo de Q. Antonelli y E. Becchi (1995) sobre la necesidad de estudiar las producciones escritas infantiles —olvidadas tanto por la historia de la infancia

como por la de la cultura escrita—, así como sobre los problemas metodológicos que planteaba el análisis de dichas producciones, la literatura sobre el particular se ha ampliado notablemente (Becchi, 2005; Pollenghi, 2005).

Por otra parte —de ahí la generalidad del subtítulo—, aunque el aspecto más innovador y hasta ahora menos conocido del libro está constituido por la evacuación, el exilio y el retorno parcial, ya en los años 50, 60 y 70, de «los niños de Rusia», la autora incluye en su análisis, a efectos comparativos o contextualizadores, amplias referencias y consideraciones sobre la evacuación y el exilio infantil a otros países, en especial a Francia, Bélgica, Inglaterra y México, así como en relación con la ayuda internacional al respecto y las colonias creadas en estos países, o en España, para su atención y cuidado. Es decir, sobre un hecho, el de la evacuación o exilio infantil, que alcanzó a algo más de 30.000 niños.

La elaboración de un libro como éste, de índole multidisciplinar, sólo podía llevarse a cabo por alguien que en publicaciones anteriores hubiera trabajado algunas de las cuestiones que en él se tratan. En este sentido, la autora contaba ya con trabajos previos sobre la correspondencia epistolar y los manuales para escribir cartas (Sierra, 2003a), así como con diversos artículos o capítulos de libro sobre los manuales epistolares para niños y la presencia de la carta en las escuelas, las cartas de súplica, la correspondencia bélica, la práctica epistolar durante el exilio ocasionado por la Guerra Civil o las cartas en capilla de los condenados a muerte por la represión franquista (Sierra, 2003b, 2004, 2005, 2007a, 2007b y 2008). Ello le ha permitido elaborar con mayor soltura y madurez un libro en el que se entremezclan, como se ha dicho, enfoques y contenidos multidisciplinares.

Dicha soltura se aprecia en la escritura del libro. La escritura de la historia (De Certeau, 1975), de cualquier historia, constituye, como es sabido, una cuestión clave a la que todo historiador ha de enfrentarse al trabajar un tema. Cómo estructurarlo, cómo organizar, distribuir y relacionar la información disponible, cómo contar lo que uno desea mostrar, a qué estilo recurrir, etc., son

cuestiones, a menudo soslayadas, que nos indican si estamos ante un historiador-escritor avezado, suelto o fluido, o ante un principiante o aficionado. Ante un tema tan emotivo, contextualmente trágico y cargado de pasión como el de los niños en la Guerra Civil y, más particularmente, de los niños evacuados o exiliados a consecuencia de la misma, la autora recurre en ocasiones, con acierto, a un estilo entre novelesco y documental, entre literario y cinematográfico, que, por reflejarse, se refleja tanto en el título del libro como en los títulos de los capítulos de que consta. Sugeridores títulos como «Corazones de cartón», «El misterio de unas cartas perdidas», «Desde Rusia, con nostalgia», «Aquellos maravillosos años», «El pupitre de Eloy», «El hilo que une» o «Un mundo de cartas» podrían ser utilizados, con éxito, en el cine, el documental o la novela. Junto a ellos, otros títulos más propios del rigor académico como «Guerra e infancia», «La escuela beligerante» y «Escritura, dibujo y terapia», se alternan con otros, como «¡Ayuda a la infancia!» o «El final de una infancia rota», a medio camino entre la ficción imaginada, la recreación documental y la investigación histórica. En este caso, el recurso a dichas técnicas o estilos de escritura contribuye, junto con el abundante material gráfico, a acercar al lector a los personajes de los que se habla, a introducirle en la historia que se cuenta y, en definitiva, a implicarle en la misma que es lo que la autora ha pretendido.

Los temas o cuestiones objeto de comentario o reseña en este libro multidisciplinar podrían agruparse en tres ámbitos entremezclados: el de la educación, el de la infancia y el de la cultura escrita. En el de la educación, el libro proporciona abundante información y análisis sobre, por ejemplo, la organización y actividades educativo-culturales de las colonias infantiles, la educación e instrucción formal y no formal recibida por los «niños de Rusia», los diversos usos de la correspondencia en el ámbito escolar (redacciones, correspondencia inter-escolar, cartas modelo, etc.), los cuadernos escolares o el adoctrinamiento ideológico escolar y extraescolar. En el ámbito de la infancia —asimismo a modo

de ejemplo—, también pueden hallarse informaciones y análisis sobre las evacuaciones y exilios infantiles (organismos e instituciones responsables, procedimientos, modos, consecuencias, etc.), la Guerra Civil y su influencia en el mundo infantil, las vivencias infantiles de la misma o la vida cotidiana en el exilio. Y en el de la cultura escrita, por último, sobre el amplio y diverso mundo de las cartas y de la correspondencia epistolar: valor terapéutico, uso propagandístico, cartas de súplica, escritura por delegación, intervención y presencia de los adultos en las mismas, censuras y supervisiones, intermediarios y modos para hacerlas llegar a su destino, franquicias postales, incautaciones, modelos y fórmulas empleadas en su elaboración, momentos para su redacción, contenidos habituales, lecturas y escrituras comunitarias o participativas, etc. Todos estos temas merecerían comentarios más extensos. No obstante, como colofón —dadas las limitaciones de una reseña de este tipo—, me quedaré con un aspecto hasta ahora no indicado: el de la tensión, señalada por la autora en el capítulo final del libro, entre el «yo» y el «nosotros». Una tensión, apreciable en los discursos autobiográficos efectuados en soportes diversos (ya sean cartas, memorias o testimonios orales) por los niños evacuados a la URSS en 1937 y 1938, que refleja su trayectoria desde el momento de la evacuación hasta su retorno o permanencia definitiva en el país de acogida.

En efecto, como indica Verónica Sierra, algunos de estos niños y niñas «presentan la historia personal como un ejemplo de la historia del colectivo, otros cuentan su trayectoria como el fin de construir una identidad propia y diferenciarse de este modo del resto, y muchos consideran que su vida en sí misma un testimonio histórico» (p. 331). En un principio, añade, desde la llegada hasta el comienzo, para la URSS, de la II Guerra Mundial, el «nosotros», la identificación con el grupo, predomina sobre el «yo». Cuando los evacuados llegaron a la URSS contaban entre 6 y 11 años. Sus trayectorias individuales fueron en los primeros años las mismas: evacuación, llegada, alojamiento —primero con carácter provisional, y más tarde de modo definitivo en

16 «casas de niños»— y asistencia a escuelas específicamente creadas para ellos con personal y profesores españoles y rusos. Todo ello con el fin de ayudarles a conservar en todo momento su identidad como grupo durante una estancia que en principio se creía que iba a ser temporal. La invasión de la URSS por el ejército alemán en 1941 significó el final de «aquellos maravillosos años» y el comienzo de la dispersión en las trayectorias individuales cuando contaban entre 10 y 15 años. Sería en la etapa de la posguerra cuando afloraría lo individual, el «yo». Sin embargo, el resultado final sería para todos el mismo, un nuevo «nosotros». Una identidad personal indefinida, a caballo entre sus dos patrias: «ni rusos ni españoles, o bien rusos y españoles a un mismo tiempo» (p. 331). O, en palabras más dramáticas, procedentes de un testimonio oral recogido por Alicia Alted (2005) y retomado, con acierto, por Verónica Sierra (p. 331):

Nosotros siempre fuimos distintos en todos los lados, para los rusos toda la vida fuimos españoles, para los españoles, cuando íbamos, éramos los rusos. Toda la vida de niños pensando en España; la adolescencia lo mismo, después, cuando nos dimos cuenta, éramos viejos y somos los niños de la guerra. Siempre estamos pensando en hacer las maletas.

Bibliografía

- ALTED VIGIL, Alicia: *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939*, Madrid, Aguilar, 2005.
- ANTONELLI, Quinto y BECCHI, Egle (a cura di): *Scritture bambini*, Roma, Editori Laterza.
- BECCHI, Egle: «Dialectics in a branch of historiography», *Annali di Storia dell'Educazione e delle Istituzioni Scolastiche*, 12 (2005), pp. 107-123. Versión española, modificada y ampliada «La historia de la infancia y sus necesidades de teoría», en DÁVILA, Paulí y NAYA, Luis María (coords.): *La infancia en la historia y sus representaciones*, Donostia, Espacio universitario Erein, 2005, t. 1, pp. 21-38.
- DE CERTEAU, Michel: *L'écriture de l'histoire*, París, Gallimard, 1975.
- POLENGHI, Simonetta: «Osservazioni in margine all'intervento di Egle Becchi», *Annali di Storia dell'Educazione e delle Istituzioni Scolastiche*, 12 (2005), pp. 125-132.
- SIERRA BLAS, Verónica: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en España (1927-1945)*, Gijón, Trea, 2003.
- «La carta en la escuela. Los manuales epistolares para niños en la España contemporánea», en *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Burgos, Universidad de Burgos y Sociedad Española de Historia de la Educación, 2003, pp. 123-139.
 - «Mi querida madrinita. Realidad y ficción en la correspondencia bélica», *El Filandar. Publicación de Cultura Tradicional*, 15 (2004), pp. 12-15.
 - «“En espera de su bondad, comprensión y piedad”. Cartas de súplica en los centros de reclusión de la guerra y posguerra españolas», en CASTILLO, Antonio y SIERRA, Verónica (eds.): *Letras bajo sospecha. Escritura y lectura en centros de internamiento*, Gijón, Trea, 2005, pp. 165-200.
 - «Escribir en campaña. Cartas de soldados desde el frente», *Cultura Escrita & Sociedad*, 6 (2007a), pp. 95-116. Número monográfico sobre *Alfabetización y cultura escrita durante la Guerra Civil* coordinado por Verónica SIERRA.
 - «“El último abrazo”. Cartas en capilla de los condenados a muerte (España, 1936-1951)», en CUESTA, Josefina (dir.): *Memorias históricas de España. Tomo IV: Memorias del franquismo y de la represión*, Madrid, Fundación Largo Caballero, 2007b, pp. 280-313.
 - «“Con el corazón en la mano”. Cultura escrita, exilio y vida cotidiana en las cartas de los padres de los niños de Morelia», en CASTILLO, Antonio (dir.) y SIERRA, Verónica (ed.): *Mis primeros pasos. Alfabetización, escuela y usos cotidianos de la escritura (siglos XIX y XX)*, Gijón, Trea, 2008, pp. 415-458.

ANTONIO VIÑAO